

# Inmigrantes alemanas en la Argentina. Siete historias de mujeres



**Cuadernos del Archivo Año III/1 (2019), N° 4**  
Publicaciones del Centro DIHA  
Ed. Regula Rohland de Langbehn



**CUADERNOS DEL ARCHIVO**  
AÑO III/1 (2019), N° 4



INOLAS PUBLISHERS LTD.

# **CUADERNOS DEL ARCHIVO**

AÑO III/1 (2019), N° 4

**Publicaciones del Centro DIHA  
(Centro de Documentación de la  
Inmigración Alemana en la Argentina)**

Ed. Regula Rohland de Langbehn

## **Comité Editorial:**

Ing. Francisco von Wuthenau (Centro DIHA)  
Dra. Laura Carugati (Univ. Nac. De San Martín, UNSAM)  
Dra. Lila Bujaldón de Esteves (CONICET; Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)  
Dr. Roberto Bein (Univ. de Buenos Aires, UBA)

## **Consejo de Redacción:**

Lic. Alicia Bernasconi (Univ. del Salvador, Buenos Aires)  
Dr. Germán Friedmann (CONICET; UBA)  
Dra. Claudia Garnica de Bertona (Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)  
Dra. Silvia Glocer (UBA, Biblioteca Nacional Dr. Mariano Moreno, Bs. As.)  
Dr. Robert Kelz (Univ. of Memphis, EEUU)  
Dr. Hans Knoll (Univ. Nac. de Córdoba)  
Dr. Arnold Spitta (Buenos Aires)

***Inmigrantes alemanas  
en la Argentina.  
Siete historias de mujeres***

Edición e introducción  
de Regula Rohland de Langbehn



INOLAS PUBLISHERS LTD.

Los *Cuadernos del Archivo* se editan con el generoso aporte del pastor Fritz/Federico Held, residente en Lonsee, Baden-Württemberg.

A catalogue record for this book is available from the British Library.  
Bibliographic information published and listed by Die Deutsche Nationalbibliothek.  
Detailed bibliographical data is available on the Internet at <http://dnb.d-nb.de>

ISBN 978-3-946139-59-1 (print)  
ISSN 2567-3262  
© Ed. Regula Rohland de Langbehn (2019)

ISBN 978-3-946139-60-7 (ePDF)  
© INOLAS Publishers Ltd. (2019)

Imágenes de la portada:

Tamaño grande:

Isabel Reinke, Colección Alfred Hübner, Pforzheim;

A la izquierda, de arriba hacia abajo:

Alwina Philippi de Kammerath, extraída de internet;

Sofía Knoll, Colección particular Lynn Knoll;

Carlota Thumann, herederos Thumann;

Rotraud Wieland, gentileza María Cecilia Gallero;

Arriba, al centro:

Herta Landshoff, copia de foto perdida (Dueño: † Matías Landshoff, Sao Paulo);

Arriba, a la derecha:

Emma Barta-Mikl, Colección Alfred Hübner.

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in retrieval system, or transmitted, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise without prior permission by INOLAS Publishers Ltd.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación, o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación, sin permiso escrito del propietario del copyright.

Designed by Regina Fischer



Printed by cpibooks in Germany  
INOLAS Publishers Ltd., 483 Green Lanes, London N13 4BS, U.K.  
INOLAS, Ribbeckweg 12 b, 14476 Potsdam, Deutschland

# Índice

Introducción	7
Alwina Philippi de Kammerath, <i>Recuerdos de mi niñez y juventud</i> Edición de Regula Rohland de Langbehn	15
Silvia Glocer, <i>Sofía Knoll. Tras los pasos de la Liebling hebrea</i> Con un Anexo documental: <i>Cartas de Sofía Knoll a Juan Carlos Paz</i>	47
Arnold Spitta, <i>Elisabeth (Isabel) Reinke, pacifista alemana y su mecenazgo en la comunidad alemana antinazi en Buenos Aires</i>	77
Regula Rohland de Langbehn, <i>Herta Landshoff, una intelectual en el exilio</i>	94
Alfred Hübner, <i>Emma Barta-Mikl: sobre-vivir con libros</i>	101
Ana María de Mena, <i>Semblanza de Lotte Fröhlich de Thumann</i>	113
Cecilia Gallero, <i>Frau Rotraut Connert de Wieland, una vida entre dos mundos</i>	125
Colaboradores	132
Palabras clave	133
Resúmenes en alemán. Deutsche Zusammenfassungen	134
Abstracts in English	136



# Introducción

El presente volumen da a conocer algunas historias de mujeres inmigrantes del ámbito germano a la Argentina, centrándose en las que tuvieron que luchar solas para poder subsistir y cuyo relieve intelectual o artístico les permitió llevar una vida digna como profesionales, y a varias de ellas educar en estas circunstancias a sus hijos. Ronald Newton se refirió en la introducción de su libro *German Buenos Aires* al vacío histórico acerca de la inmigración femenina alemana (1977: 5). Este vacío se está completando poco a poco, no de forma sistemática, pero sí de hecho. El interés en estas historias se conecta por cierto con los movimientos feministas de las décadas pasadas y la rama de estudios del género, de gran auge en la Argentina actual.

Hoy ya se puede remitir a varios libros dedicados a mujeres inmigradas del ámbito germánico:

A la socióloga alemana Beate Hock, al recopilar su libro *In zwei Welten* (2016), le interesó el panorama general de la inmigración desde el punto de vista femenino. Descansa en estudios pertinentes de la historia de la inmigración, complementando así una historia que se dedicó hasta entonces casi exclusivamente a los inmigrantes en general. La mención del hecho de que la inmigración fue preponderantemente masculina, lleva a que solo aparezca en sus páginas de manera furtiva alguna que otra figura o voz femenina, sin contemplar su papel femenino en dicha historia. Hock introdujo con un sólido estudio unas veinte biografías de inmigrantes femeninas, en parte recopiladas de bibliografía y documentos, y otra parte basada en entrevistas. Abarca desde comienzos del siglo XX hasta la última oleada de inmigrantes del ámbito alemán, dada en la década de 1950.

El tomo editado por Rolando Kegler, *La mujer pionera* (2003), constituye el tercer tomo de la serie "La colonización alemana en Misiones", dedicada a recordar y revivir historias y hechos de la colonización de la provincia del noreste argentino centrándose en la inmigración germana. Es de índole más anecdótica y lleva a pensar acerca de las diferencias genéricas entre trabajos académicos y otros de recolección de historias vivenciales. En forma similar la obra reciente de Marion Kaufmann documenta el universo reducido de mujeres activas de avanzada edad que han pasado por un extenso trecho de vida femenina, que se ilumina a través de las perspicaces preguntas de la entrevistadora. Enriquece así con nuevas historias el abanico de vidas, destinado a sacar de las sombras a las mujeres. Desde el punto de vista académico que sostienen los *Cuadernos del Archivo* conviene comentar que sin duda cada historia de vida tiene un valor intrínseco y cultural, que hace muy importante el trabajo de quienes las recopilan y editan: al reflejar hechos que la memoria guardó, son materia valiosa para el historiador. Pero para dar cuenta de su relieve histórico, cada narración de este tipo necesita una elaboración y un comentario que aclare lo ejemplar que la caracteriza, o que la conecte con su trasfondo histórico, anclando los detalles de lo narrado en testimonios comprobables.



Esto se realizó en el *Cuaderno 2* con textos de tres alemanas de la capa burguesa que se vieron confrontadas en la Patagonia con la ruda vida de campo y que lograron describir sus propias vivencias. Y es lo que nos propusimos a hacer en este *Cuaderno 4*, con trabajos sobre la vida de varias intelectuales y artistas. Se esboza mediante la mayoría de estas historias de intelectuales formadas o autodidactas el perfil de un grupo que expresamente echó de menos Newton (1977: 5): las mujeres solas. Entre las siete historias de vida de este cuaderno, seis se refieren a mujeres autónomas. Cinco de ellas tuvieron que luchar en soledad para su subsistencia y en cuatro casos, para la de sus hijos, luego de la pérdida o la separación del marido.

Un unificador particular y definitorio de este grupo de historias es el peso que en ellas ocupa lo personal y afectivo: si hubo matrimonio, el tiempo de la unión matrimonial, la cantidad de hijos y el devenir de estos, hechos todos que se suelen omitir o tratar de manera muy marginal en la historia de vida de un varón. También sorprende el papel de los animales, que en varios casos ocupan el vacío afectivo que parece importante en la vida de una mujer, pero raras veces en biografías de varones.

A la pregunta si están en realidad opacadas las mujeres en la historia, se puede contestar que, por ejemplo, entre los más de mil nombres del libro *Die Deutschen in Argentinien* de Lütge et al. (1981), no llega a 50 el número de mujeres mencionadas. Un tercio de los inmigrantes de habla alemana fueron mujeres, pero las que se mencionan son menos de un 5% del total en la lista de nombres. En la traducción *Los Alemanes en la Argentina. 500 años de historia* (2017) se agregaron 12 figuras femeninas, que tampoco cambian sustancialmente este aspecto.

Esta desproporción tiene que ver con el papel social de la mujer. En las sociedades europeas, cuya estructura social se proyectó al nuevo mundo, la mujer se encontraba reprimida debido a tradiciones mediterráneas –las leyes romanas y la tradición judía en las estructuras de la Iglesia–, lo que se impuso frente a la mayor libertad que la sociedad germánica había reservado para el género. Ello se produjo en forma creciente a partir del renacimiento, y solo después de su total relegación a un plano de segundo orden durante el siglo XIX, la mujer recobró a partir de 1900, y superó poco a poco después, el nivel de importancia que le cupo en centurias anteriores<sup>1</sup>. Las actividades femeninas se desarrollaban primordialmente en el ámbito del hogar y de la familia, sin proyectarse a la sociedad circundante, como sí pasa con la actividad del varón. Además de cumplir con las tareas que le corresponden por su mayor fuerza física y porque engendra, pero no gesta a los hijos, en esta tradición el hombre de la casa tomaba el papel de mediador con el mundo, que se extendía más allá de la propiedad o del domicilio regentado por el matrimonio, realizando las actividades profesionales, las de compra y venta, y eventuales viajes. Representaba a su familia en todos los aspectos legales y prácticos fuera del recinto común del hogar, hasta el punto de que durante siglos la mujer ni siquiera pudo acceder a defenderse en procesos judiciales. Tampoco era sujeto según su situación legal. Esto se extendía a

---

<sup>1</sup> Esbocé este panorama en Rohland de Langbehn 2012: 34-41, con una bibliografía más amplia. Aquí solo indico tres libros fundamentales sobre la situación de la mujer desde el Medioevo en adelante: McLean 1980, Bloch 1991 y Lerner 1993.

la política comunitaria y más allá de la comuna. Para las mujeres no quedaba ningún ámbito fuera del hogareño, en el que pudiera desarrollar sus capacidades de organización, liderazgo y de evolución personal. Ni siquiera existía el escape de una profesión femenina que le hubiera permitido una vida digna fuera del matrimonio. Como hilandera podía lograr un sustento mínimo, sin perspectiva de mejorar su situación. Quien ejercía el papel de partera o médica curandera, siempre estaba expuesta a ser considerada bruja. El papel de la mujer era el de acompañar y servir a su esposo, no se fomentaba su desarrollo como persona, sino que se la destinaba a apoyar al varón, llegándose a casos de sumisión en la que se borraba totalmente su capacidad propia, como lo presentó con algunos ejemplos drásticos Rosa Montero en su libro *Nosotras* (2018). Lógicamente, entonces, no aparecen como protagonistas activas de la historia, sino a lo sumo como acompañantes, con la sola excepción de casos en los que faltaba en la cumbre de la sociedad el heredero masculino. En estos casos se concedía a las hijas del rey el derecho a acceder al trono y tomar las riendas del gobierno, pero se trataba de excepciones que no se proyectan a las congéneres<sup>2</sup>.

A lo largo de los siglos no faltaron voces que reclamaran una mayor autonomía femenina, pero estas apenas lograron dejar tenues rastros en la historia y no alcanzaron para devolver o abrir a las mujeres un papel de igualdad con respecto a los varones.

Pero a partir de la segunda mitad del siglo XIX y más generalmente en el curso del siglo XX se fueron poniendo en duda y luego desarmando poco a poco estas convenciones, cuestionadas por algunas mujeres que no se lograban adaptar y cuyo entorno les permitía una educación a la altura de su época, y por algunos perspicaces pensadores. Encontramos desde mediados del siglo XIX la profesión de maestra, que constituye un ámbito de actividad justificada y que a su vez permite un sustento fuera de la situación de casada para las mujeres. Desde fines de ese mismo siglo las mujeres penetran en los ámbitos de la universidad y producen algunas exitosas figuras académicas. Se instala cada vez más la profesionalización de enfermeras y de secretarías, o sea, de trabajos en los que la profesional secundaria a algún médico o jefe. En cambio, solo excepcionalmente llegaron mujeres a cargos de relieve en la investigación y docencia superior, y también tardaron en instalarse profesiones femeninas independientes. Se puede observar que aún en el siglo XXI, aunque con excepciones alentadoras, la lucha por los cargos superiores suele librarse entre varones, debido a que las mujeres mismas y su entorno han interiorizado y asumido como natural su rol pasivo. Sin embargo, un ámbito profesional que nunca les fue arrebatado totalmente era el de partera. Es curioso ver entre tantos avisos de profesionales masculinos en los diarios del tardío siglo XIX los avisos de las parteras. La Dra. Petrona de Eyle (1866-1945), de ascendencia suiza, temprana luchadora por los derechos de la mujer en la Argentina, era médica de mujeres y obstetra.

---

<sup>2</sup> Acaba de salir la segunda edición del libro *Nosotras*, de Rosa Montero, en el que se narran, entre otras, historias de mujeres del siglo XX que sometieron sus indiscutidas capacidades personales al interés de sus maridos para ayudar a éstos en su carrera y su desarrollo personal. Estar al servicio de un varón, borrando toda pretensión personal, ha sido el destino de innumerables mujeres.

En cuanto a las historias que reunimos en el presente *Cuaderno* 4. llama la atención en relación a esta temática, que en la segunda mitad del siglo XIX igual que el de las primeras letras, el ejercicio de la música pudo traspasar los límites del poderío masculino. Reproducimos la narración autobiográfica de Alwina Philippi de Kammerath, que pudo mantenerse a sí misma y criar a sus cinco hijos con clases de piano y canto aproximadamente a partir de 1875, en Rosario (Santa Fe). Incluso menciona que también su madre Margarita von Schelver de Lanz, al igual que ella misma, pudo ganarse la vida con clases de música desde más o menos 1865, en Brasil. En ningún momento menciona problemas, que hubieran surgido por su condición de mujer: su formación le permitió encontrar un nicho en el que pudo desarrollar sus capacidades como docente y música y utilizar sus dotes y su formación para los fines prácticos, que la acosaban cuando quedó viuda siendo joven y con varios niños. Siendo una mujer independiente y fuerte, no se convirtió en *souffragette* o feminista, como habría podido acaecer si su vida se desarrollaba en Europa o en la Argentina pocas décadas más tarde (tal como acaeció con Petrona de Eyle), sino que logró llevar una sosegada vida burguesa en la ciudad en formación a la que el destino la había arrojado. Pese a todo, su excepcional capacidad de integración y supervivencia no llamó la atención de los historiadores de la colectividad alemana de Rosario, pues su nombre no aparece en la *Chronik der deutschen Kolonie Rosarios* de Erich Elsner (1932), ni su foto en el álbum *Chronik der deutschen Kolonie in Bildern*, de Karl Diers (1936).

Se presentan aquí varios tipos de inmigrantes: las aventureras Alwina Philippi, que buscó un destino fuera de Alemania por amor a su marido, y Carlota Thumann, que se aventuró a un noviazgo a la distancia; las exiliadas, representadas por Sofía Knoll, Emma Barta y Herta Landshoff; la excepcional historia de Isabel Reinke, heredera de una sólida fortuna, y finalmente la historia de Rotraud Wieland, que llegó con su familia ya formada después de la Segunda Guerra Mundial. Son historias diferentes en su extensión y por las fuentes que permiten dar cuenta de sus detalles. Tanto la más antigua –una narración autobiográfica– como así también las últimas de estas historias se acercan a lo vivencial. Sus autoras conocieron o conocen personalmente a las personas a quienes dedican su trabajo, de modo que el estrato de memoria está presente con mucha naturalidad. Hizo falta un proceso de aclaración histórica y explicación cultural para que puedan ser acogidos en esta publicación.

Hay un tipo de inmigración que falta en este *Cuaderno* y del que no es fácil encontrar ejemplos: el de las jóvenes que se dirigían solas a Sudamérica por ser aventureras o para buscar nuevos horizontes. En el primer número del *Argentinische Rundschau* (1924), revista argentina en idioma alemán, se encuentra un aleccionador artículo sobre lo que le esperaba a la mujer alemana en los años de entreguerra que buscaba colocarse en la Argentina. Es el mismo año en el que la médica Petrona de Eyle fundó la Liga Contra la Trata de Blancas. El anónimo autor del artículo presenta los peligros y las tentaciones, a las que la desprevenida inmigrante podía entregarse en la gran urbe, si nadie le ayudaba y la guiaba. La existencia de este artículo anónimo demuestra que debe haber habido cierta cantidad de jóvenes alemanas de la burguesía empobrecida o de las clases humildes que se animaron a buscar nuevos rumbos. Se sabe que para apoyo de estas inmigrantes o jóvenes de familias germanas que se dirigían

a la capital desde las provincias, se disponía de la posibilidad de alojar a las necesitadas de ayuda en el hogar que poseía en la calle Agüero la Sociedad Alemana de Mujeres, fundada en los años 1890 (cf. Rohland 2008: 113-119; Bryce 2016: 21, 39-45). Entre los peligros el más discutido fue, precisamente, la trata de blancas y la amenaza para la mujer sola de ser abusada sexualmente.

A diferencia de este grupo mal documentado, las protagonistas de los libros mencionados anteriormente y las de este *Cuaderno*, provenían de familias bien situadas en sus sociedades de origen.

La parte más antigua de este *Cuaderno* es la narración autobiográfica de **Alwina Philippi de Kammerath (1841-1937)**, editada por **Regula Rohland**. La extracción de la burguesía ilustrada y pertenencia al grupo de los liberales alemanes predisponían a Alwina Philippi emigrar de la Alemania reaccionaria posterior a 1848 y buscar nuevos horizontes. A mediados de los años 1860 llegó con su esposo Luis Kammerath a la Argentina, donde les fue bien como librerías durante la guerra del Paraguay, pero después él no pudo encontrar trabajo acorde con su calificación, y murió buscándolo en otros países. Con cinco niños pequeños a cargo, su viuda logró insertarse mediante la enseñanza privada de música y pudo dar una buena educación a sus hijos. Es llamativo con qué naturalidad esta mujer se logró mover en el mundo supuestamente cerrado a sus congéneres, educando a sus hijos, comprando propiedades, todo por esfuerzo propio, aunque siempre conectada con amigos y sus solidarios hijos. La introducción y las notas ubican en lo posible los hechos históricos y culturales mencionados.

El trabajo de **Silvia Glocer** sobre **Sofía Knoll (1908-1970)** consta de dos partes. Comienza con la trayectoria de la pianista austríaca exiliada, discípula en Viena de Paul Pisk, que llegó en 1938 a la Argentina donde tuvo una importante incidencia en la introducción de la música moderna, volcándose después a la música regional latinoamericana y acompañando finalmente en una muy extensa gira por Europa al grupo *Ballet de América Latina*. Se casó tardíamente con el tenor Norberto Carmona, luego de una larga amistad con Juan Carlos Paz. En la segunda parte se publican por primera vez una serie de cartas de Sofía Knoll a Juan Carlos Paz, conservadas en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, con las explicaciones históricas y musicales del caso.

Este *Cuaderno* trae otras tres historias de personas cuya vida en la Argentina o emigración se conecta con la fuga del o la oposición al nacionalsocialismo. Se trata de mujeres cuya trayectoria resultó interesante a partir de la monumental biografía del poeta Paul Zech que está elaborando en Pforzheim, Württemberg, el historiador cultural Alfred Hübner. Su trabajo está movilizándolo una serie de investigaciones puntuales del ámbito del exilio en Argentina durante el nazismo.

**Arnold Spitta** enriquece este tomo con un trabajo sobre la notable figura de **Elisabeth/Isabel Reinke (1877-1963)**. Hija de un universitario conservador, viajó mucho en su juventud y era de formación bibliotecaria. Sus trabajos como traductora durante la Primera Guerra Mundial la empujaron hacia el pacifismo; encontró el *Fellowship of Reconciliation – Movimiento de Reconciliación*, en el que colaboró activamente durante toda su vida. Era sobrina del empresario y estanciero Rodolfo Funke († 1938), que vivía en la Argentina desde 1877. Este pariente la invitó a ella y a su hermana Annemarie a la Argentina y les dejó en herencia una cuantiosa fortuna. A partir de 1926 ellas se habían instalado en la

zona norte del Gran Buenos Aires. Muestra Spitta que E. Reinke estuvo muy relacionada con varios de los conductores de la asociación internacional del *Fellowship of Reconciliation*, apoyándolo con sus fondos y socorriendo a algunos socios. También estuvo activa en obras filantrópicas dedicadas a minorías y a niños, además de apoyar tanto a Paul Zech, como a otros artistas exiliados.

**Regula Rohland** resumió en un breve artículo los datos de vida de **Herta Landshoff (1899-1956)**. El apellido Landshoff era el de su marido, que pertenecía a una familia judía de músicos e intelectuales. Ella había estudiado letras y lenguas. Se divorció después de haber acompañado a su marido durante varios años en Buenos Aires, quedando a cargo de su hijo, y trabajó en Alemania en escuelas como profesora. El hijo fue salvado de la persecución nazi y educado varios años en Inglaterra, hasta que después de la guerra pudo unirse en la Argentina con su madre. Ella había logrado salir de Alemania en 1941 por un pedido especial de Gabriela Mistral al cónsul argentino en Berlín. Voló a España y desde allí viajó en barco a Sudamérica. Trabajó como librera y bibliotecaria en la biblioteca particular de Alfredo Hirsch y en la Sociedad Hebraica, y también como traductora. El relieve de sus amigos, G. Mistral y P. Zech, contribuyó a que se conservaran datos sobre su trayectoria.

**Alfred Hübner** se ocupó de narrar la vida de **Emma Barta-Mikl (1908-1993)**, austríaca, en un relato lleno de dramatismo. Era hija de madre soltera, fue dada en adopción a una familia poco acorde con su carácter, se casó muy joven y tuvo un hijo. Al morir su esposo, ella ya había encontrado su pasión por la lectura y los libros, que sería su centro de interés intelectual de por vida. Se volvió a casar, esta vez con un judío, al que acompañó al exilio en la Argentina junto a su hijito. Había publicado una novela antes de emigrar. El segundo marido no soportaba el clima de Buenos Aires y fue solo a vivir a Mendoza, donde murió en 1948. Ella ganaba el sustento para sí y su hijo en toda clase de trabajos. Reunía a jóvenes emigrados, adictos a la lectura. Trabajó por algunos años en la librería Pigmalion, especializándose en libros en inglés, pero a comienzos de los años 1960 abandonó su cargo para mudarse al Perú. Allí se colocó en la librería ABC y después de algunos años de trabajo exitoso volvió a Buenos Aires, para fundar aquí junto con su amigo Horst Stephan la librería ABC de Buenos Aires. Se jubiló en 1975 y luego de varias mudanzas falleció en Villa General Belgrano en 1997. El trabajo de Hübner fue publicado en alemán en la revista *Zwischenwelt*.

Aquí se presenta en la traducción de Héctor A. Piccoli que fuera presentada en el 5º Coloquio sobre Inmigración de Habla Alemana en la Argentina en 2015.

**Ana María de Mena** dedicó su trabajo a la vida de **Lotte/Carlota Thumann (1917-2009)**, fotógrafa de renombre que pasó la mayor parte de su vida en San Martín de los Andes. Ella procedía de Colonia (Köln), llegando a la Argentina con un compromiso de matrimonio que la destinaba a Misiones. En Misiones se casó, pero fue con el hermano del prometido. Después de algunos años en Eldorado el matrimonio se mudó primero al Paraguay y luego a San Martín de los Andes. Allí se comenzaron a dedicar a la fotografía, aprendida anteriormente como un hobby. Cuando unos años más tarde el marido se mudó a Junín de los Andes, Carlota se quedó con el negocio de fotografías administrándolo y trabajando en este rubro, junto a sus hijos cuando éstos crecieron. Realizó una obra interesante de fotos de la región y sus habitantes, dispersa en numerosas publicaciones.

**Cecilia Gallero** hizo de escriba de su antigua profesora de idioma, **Rotraud Wieland**, que nació en Transilvania (poblada desde el Medievo por alemanes) y que después de la Segunda Guerra vivió en Württemberg. Había conocido a su marido Kurt Wieland al comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Se trataba de un joven oriundo de Palestina, siendo parte de un grupo de alemanes radicados allí desde fines del siglo XIX, los *Templer*, oriundos de Württemberg. Wieland sobrevivió los años en el frente, se casaron aún antes de finalizar la guerra. Después de terminada, ya en Alemania, pensaron emigrar pronto con el llamado de un familiar a la Argentina, lo que hubo que postergar varios años por razones de salud. Llegaron a Misiones con tres hijos en 1949, donde se integraron primero a la dura vida del pionero en las cercanías de Montecarlo. Después de cambiar unos años más tarde a Puerto Esperanza, la vida fue más fácil. Lo particular de esta historia es el trasfondo de migraciones anteriores de la familia.

La vida en la Argentina fue para todas estas mujeres un desafío y una posibilidad de desarrollo, de una evolución diferente de la que les habría esperado en los países de origen.

Este país de adopción permitió que se desarrollaran en él muchas mujeres inmigradas desde Centroeuropa o de trasfondo germano, como la médica de mujeres Petrona de Eyle, las autoras Ada Elflein y Jovita Epp, las escritoras exiliadas Doris Dauber y Livia Neumann, las fotógrafas Grete Stern y Annemarie Heinrich, la germanista Ilse M. de Brugger, y tantas más. Siempre serán pocas entre los varones de calificación equivalente, pero conviene enfatizar la posibilidad que el país ofrecía a mujeres activas y calificadas. Por lo general eran mal pagadas y se tuvieron que mantener en una segunda línea de atención social, mientras que el foco seguía en el género masculino. Pese a ello, lentamente se conforma un breve diccionario de alemanas y descendientes próximas de alemanes que pasaron su vida o parte de ella en la Argentina, fueron marcadas por su experiencia en el país y la reflejaron en su carrera o en su obra. Esperamos contribuir a ampliar este elenco con estas siete historias.

Agradezco su colaboración en este cuaderno a Monica Bader, Aníbal Enrique Cetrangolo, Roberto Bein, Cecilia Gallero, Germán Friedmann, Roberto Liebenthal. Cada uno de ellos contribuyó a mejorarlo.

## Advertencia

La finalidad de los *Cuadernos del Archivo*, en opinión de los responsables y colaboradores, va más allá de publicar artículos científicos, destinados a académicos e investigadores, sobre temas relacionados a la inmigración de habla alemana en la Argentina. Los *Cuadernos* se dirigen también a un público general interesado en la temática, cumpliendo así un rol de divulgación y difusión de la amplia temática de la inmigración al país. Por esta razón, y sin descuidar la rigurosidad científica en lo que se refiere a los aportes en sí, se remite ocasionalmente a artículos de Wikipedia para respaldar la información sobre datos biográficos de personas o acerca de hechos históricos o instituciones relevantes, pero sin relación directa con la inmigración a la Argentina. Para satisfacer a este público más amplio, es que también se traducen al castellano las citas de otros idiomas.

## Bibliografía

- Bloch, R. Howard. *Medieval Misogyny and the invention of Western Romantic Love*. Chicago & Londres: Chicago University Press 1991.
- Bryce, Benjamin. *To belong in Buenos Aires. Germans, Argentines, and the Rise of a Pluralist Society*. Stanford: Stanford University Press 2018.
- Hock, Beate. *In zwei Welten. Frauenbiografien zwischen Europa und Argentinien. Deutschsprachige Emigration und Exil im 20. Jahrhundert*. Berlin: edition tranvía. Verlag Walter Frey 2016.
- Hübner, Alfred. "Emma Barta-Mikl. (Über-)leben mit Büchern". *Zwischenwelt. Zeitschrift für Kultur des Exils und des Widerstands*. 33/3 (Okt. 2016): 25-30.
- Kaufmann, Marion. *Nosotras, las de 80 para arriba*. Buenos Aires: MT Ediciones 2018.
- Kegler, Rolando, ed. *La mujer pionera*. Posadas: El autor, 2003; 2ª ed. 2014. "La colonización alemana en Misiones", vol. III.
- Lerner, Gerda. *The Creation of Feminist Consciousness. From the Middle Ages to Eighteenth Century*. Oxford, New York, Toronto: Oxford University Press, 1993.
- Lütge, Wilhelm; Karl Werner Körner; Werner Hoffmann; Karl Klingenfuss. *Die Deutschen in Argentinien*. Buenos Aires: Alemann 1981.
- Lütge, Wilhelm; Karl Werner Körner, Werner Hoffmann y Karl Klingenfuss, *Los Alemanes en la Argentina. 500 años de historia*. Trad. y ed. de Regula Rohland de Langbehn. Buenos Aires: Biblos 2017.
- McLean, Ian. *The Renaissance Notion of Woman*. Cambridge: University Press 1980.
- Montero, Rosa. *Nosotras: Historias de mujeres y algo más* (ilustraciones de María Herreros). Alfaguara, 2018. (Edición ampliada de *Historias de mujeres*, Madrid: Alfaguara 1995).
- Newton, Ronald. *German Buenos Aires 1900-1933. Social Change and Cultural Crisis*. Austin & Londres: Univ. of Texas Press 1977.
- Rohland de Langbehn, Regula. "La Iglesia Evangélica Alemana como promotora de asociaciones benéficas en Buenos Aires. Dos casos: el *Deutscher Frauenverein* y el *Deutsches Seemannsheim*". *Anuario Argentino de Germanística*, "La inserción de la minoría alemana en Argentina entre 1900 y 1933". IV (2008): 109-124.
- . *A dos luces. El feminismo de la picaresca femenina hasta Defoe*. Newark: Juan de la Cuesta 2012.
- . Ed. *Tres alemanas en la Patagonia: narraciones de Bertha Koessler IIg, Ella Brunswig y Christel Koerte*. Potsdam/Londres: INOLAS 2017. (*Cuadernos del Archivo. Publicaciones del Centro DIHA 2*).